

Sobre el arte de escribir

por ANDRÉS SABELLA

Gajes del oficio son los riesgos que cualquier oficio importa. Por eso, para de este. Acaso combilicé lo más fortísimo de sus movimientos. Así que decide vivir en el juego de fierro de lo ajeno. No quise qué, de repente, está sobre sus manos "la mano de la ley", que debe ser grande, pesada y vigorosa, capaz de suspender a una montaña, si una montaña se atreviera a violentar leyes naturales, poniéndose a caminar a donde le viniera en gana.

El escritor, también, descubre la espada de Demócrito que se balancea, irremediablemente, encima de su cabeza. Contra sus querellas existen cientos de ojos notando los en descubriendo un rasguño de lealtad, alguna gota de pena. De allí que los gajes del oficio en el escritor resultan peores, más penetrantes y, por lo mismo, más dolorosos: el dolorante, pasada la conciencia, sale de la carne y sobre su pelleja parece que nada hubiera sucedido. Para el escritor las cosas, por desgracia, no son las sensuales cuando se leen, es herido en lo hondo, por dentro, y de estas llagaduras suelen muchos no reponearse nunca.

A últimos nos entraron ángeles de no escribir más, cuando el primer "pale" cayó a nuestra cabeza. Haciéndola barrir en tritura y en verdugada! El domingo que Alonso nos llamó "sapo bien", a propósito de "Vale Grande", no sólo verdugó el domingo, sino que, también, el silencio por una semana, a lo bueno. No olvidemos, aquel día, no olvidar, un prodigio siempre entre una pestañadita repudiadora en la sista. Al contarle nuestro dolor de escritores acuchillados a don Lucha Durand, el autor de "Frontera" escribió, congresivo y comprensivo, nos golpeó el hombro para despertarnos a la realidad y aconsejó, tal si lo hubiera respecto a sí mismo:

—Con los gajes del oficio... Si nos matamos en esto, sigamos adelante, herencia...

Enrique Repinova, fundador y director de la revista "Babel", que circuló entre 1921 y 1937, tras suya frente oscura, sin duda, los grandes poemas del forero literario, acaba de editar un libro con este título ambicioso: "Gajes del Oficio", en pos de la a-bruc espiritual en el que hallamos reflexiones, recuerdos, notas y citas valiosas, en suma, cuando falta el sustento del alma creadora, material preciso que de manera más aguda al escritor en su alma. Enrique Repinova, con gusto de

haber probado los límites del Bien y del Mal, gesto del que no admite ya sino el saber profundo de la vida, nos declara que:

"Siempre me han preocupado más las cosas de aquellos ciudadanos que admito que las mías propias".

entendándose, con humildad, a ser leales con el talento ajeno, a vivir en deuda y calidad con los que nos enseñan las cosas. La herencia de la vida en mano. Pero lo mejor es el mejor que podemos enseñar, porque, como labrero de las ideas, va por las curvilas, alerías y volutas, clavando entre su construcción suarla frase la esparde o le devuelve. Además, posee la conciencia de las dificultades que aparece escribir "con naturalidad", una de las tareas más arduas y que no existe permanentemente de vocación misma. Por esta razón, sus obras escapan de adornos, son sencillas, cortadas de variedad expresiva, sólidas en su clara estructura intuitiva. He aquí varios ejemplos válidos:

"En el vino está la verdad. Puede ser. Pero no hay que molestarla ahí". "El artista comparte la vida de todos los seres que no comparte la suya. Por eso está siempre solo". "Un indio nunca es bastante grande para otro, cuando no lo es demasiado. Y así es". "El periodista tiende a ser cada vez más impersonal y la literatura que vale la pena, personalmente", etc.

Enrique Repinova, nos revela, sin humor ni soberbia, haber fundido los libros que en América legaron singular importancia. A su agudía le deben Enrique Martínez Escada y Manuel Rojas las antologías de "Radiografía de la Pampa" y "Dijo de Lado". Titular bien un libro en tan fundamentales como escoger con fino el prodigioso. Dime cómo lloras y te diré qué sentirás. Dime cómo te enciendes y te diré qué pensarás bien.

Para los jóvenes amantes de la literatura la experiencia de Repinova constituye una lección. Hay que leerlo, como si con el lápiz despierto y en alto. Enrique Martínez nos previene que es el hombre en quien "los poemas más vivos y penetrantes" son los intelectuales, con lo que se abren plazas y se gana una batalla lo que escribe arrastra de largas y poderosas raíces de sangre, no de tinta.

Sobre el arte de escribir [artículo] Andrés Sabella.

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobre el arte de escribir [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile